

INTERROGATORIO

Francisco Nieves Calvo*

La fatiga del día
endurece el color de la tarde
y endurece la duda.
¿Somos los que volvemos,
el alma abierta, la garganta presta,
el agua-luz-esencia,
al vínculo perenne?

(enredadera de esperanzas
timidez del primer arco iris inventor del espectro
equilibrio de almas sobre el aire delgado)

Al término del día,
la rosa de los vientos ha perdido sus rumbos
y deja que la noche
nazca desde todos los puntos.
En cada encrucijada se diluyen
nuestras siluetas indecisas,
nuestras palabras viscerales.
¿Somos los que buscamos
el umbral donde convergen horizontes,
los que exudamos ansias,
que confiamos, resistimos, soportamos la espera?

(los ángeles nocturnos tras las tardes de enero
huellas de pies descalzos sobre astillas de espejos)

Es el trance de la luz a la sombra,
el ritual de grillos y luciérnagas
en la ciudad que oculta sus miserias.
¿Quiénes somos
esta noche que arrasa,
succionando los tuétanos,
descoyuntando huesos?

(peces ciegos cautivos
bandera que ha perdido sus colores
urdimbres en la profundidad de las retinas
agonías de los cetáceos viejos?)

El párpado reacio se resiste.
La noche nos aísla,
exprime los cuerpos y almas.
Cada quien exhuma su conciencia,
traza geometrías solitarias sobre su caos hondo.
Pero al final,
¿somos aquellos que despiertan
que persisten, se enardecen, se renuevan?

(agua recién nacida que fluye en cauce virgen
cataratas de intensas buganvillas
danza de plumajes y trinos
aroma de panales y frutos)

fnievesc@uvg.edu.gt

*Asesor de la Facultad de Educación/Miembro del Coloquio Universitario